



playbuzz.com

Trump ha convertido la política en un ring de boxeo.

## Informe Mueller, final de telenovela

**Pero colorín colorado, este cuento no se ha acabado**

Por **LÁZARO BARREDO MEDINA**

**C**OMO en los finales felices de una telenovela, que por cierto duró casi 22 meses, concluyó el informe del fiscal especial, Robert Mueller, con una aparente reivindicación del presidente Donald Trump, al exonerarlo de haber conspirado con Rusia para interferir en las elecciones, aunque deja nebulosas como, por ejemplo, no haberse pronunciado sobre un posible delito de obstrucción a la justicia por el egocéntrico mandatario, aunque tampoco lo exonera.

Trump, como todo un verdadero *showman*, se subió al ring de pelea y tras repartir algunos golpes se autoproclamó vencedor contra lo que llamó en más de 180 oportunidades “cacería de brujas”. En rol de víctima ante un público expectante, el

inquilino de la Casa Blanca y sus aliados en el Congreso amenazaron con realizar sus propias investigaciones. “Hay muchas personas que han hecho cosas muy malas, cosas muy malas, yo diría cosas traidoras contra nuestro país”, espetó Trump.

Pero ojo: colorín colorado, este cuento no ha acabado. Ahora es que comienza la gran batalla política en Washington, y los demócratas han dicho que no se van a dejar coaccionar, sobre todo después de que el fiscal general, Nicolas Barr, elaboró un resumen del documento para el Congreso y de manera apresurada dictaminó que “no hay suficientes pruebas” sobre la obstrucción a la justicia, lo que ha encendido tremenda candela.

“Que el presidente diga que está completamente exonerado

contradice directamente las palabras del señor Mueller”, dijeron la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, y el líder de la minoría del Senado, Chuck Schumer, quienes agregaron: “La carta del fiscal general Barr plantea tantas preguntas como respuestas”.

Muchos observadores creen que Trump podría ser acusado por la presión verbal que ejerció sobre el exsecretario de Justicia Jeff Sessions y su adjunto Rod Rosenstein, o incluso por la abrupta destitución del jefe del FBI, James Comey.

Además, el equipo de Mueller emitió 2 800 citaciones, llevó a cabo casi 500 registros, entrevistó a 500 testigos, tuvo acceso a los registros de 230 comunicaciones y pidió pruebas a 13 gobiernos extranjeros. Todo esto seguramente será revisado línea a línea y con lupa por numerosos investigadores, juristas, asesores de congresistas, etcétera.

Por lo pronto, ya hay anunciadas audiencias parlamentarias al respecto. Sin contar las varias investigaciones abiertas contra Trump desde la Cámara de Representantes por abuso de poder, obstrucción a la justicia o corrupción. Igualmente, las causas pendientes en tribunales federales y estatales, relacionadas con sus negocios, sus prácticas fiscales, sus estrategias crediticias, sus presuntos encubrimientos de sobornos a testigos de conductas sexuales lesivas... En total, 199 cargos criminales y 37 acusaciones o declaraciones de culpabilidad.

Se asegura que es probable que ninguno lo destituya por razones de seguridad nacional, aunque podría dar lugar a que se enfrente a la justicia al final de su mandato. Lo que sí pueden perjudicarse son sus aspiraciones, pues muchos estadounidenses están cansados de ver al máximo representante de su nación envuelto a diario en escándalos. ●